



DIFICULTADES DEL APRENDIZAJE ESPECÍFICAS

¿Qué es una dificultad del aprendizaje específica?

Un niño con una dificultad del aprendizaje específica es tan capaz como cualquier otro, excepto en una o dos áreas de su vida. Por ejemplo, puede tener dificultad reconociendo letras o manejando números o tener problemas parecidos en otra área de su vida.

Hay muchos tipos diferentes, pero el más conocido es probablemente la dislexia, en la que el niño tiene dificultades con símbolos escritos. Aunque estos niños son generalmente inteligentes, tienen dificultades para leer y deletrear. Puede ser difícil para los padres o los maestros darse cuenta de que el niño tiene esta clase de problema, particularmente si su desarrollo ha sido aparentemente normal los primeros años. A menudo el niño parecerá que entiende, tendrá ideas buenas y participará de actividades como contar cuentos igual que otros niños o incluso mejor que algunos. A veces puede llevar años a los adultos darse cuenta que un niño tiene esta dificultad.

Debido a que es un problema específico, y el niño puede ser inteligente y capaz en otras áreas, a otras personas les puede costar admitir que hay un problema. Sin embargo, si esta dificultad es evidente, la gente puede pensar que el niño está retrasado, es vago o es malo.

Este tipo de discapacidad hará al niño las clases más difíciles de comprender. Tendrá dificultades para mantenerse al nivel de sus compañeros y puede que lleguen a verse como tontos o malos. Les resultará difícil concentrarse en clase y, como no pueden seguirlos adecuadamente, les parecerán aburridas. El niño buscará otras formas de pasar el tiempo y tener éxito. Puede que intente evitar el hacer los deberes porque les parezca imposible hacerlos bien.

Al ir mal en la escuela, es posible que baje su autoconfianza y que sea más difícil para él llevarse bien con otros niños o mantener amigos. Los niños con problemas de lectura específicos con asiduidad se sienten furiosos y frustrados, por eso los problemas de conducta son frecuentes. Si no reciben ayuda adecuada, éstos tienden a agravarse. Los niños mayores puede que dejen los estudios, suspendan exámenes o se mienta en problemas serios —en la escuela o fuera de ella—.

¿Cómo ayudar?

Una gran ayuda pueden ser los programas educativos especiales en los que las dificultades del niño sean tenidas en cuenta. La autoridad educativa debe identificar a aquellos niños con dificultades específicas y asegurar que reciben las necesidades educativas específicas que requieren.

Un niño con necesidades educativas debería tener éstas adecuadamente valoradas por su escuela. Si piensas que esto puede ser necesario, deberías hablar con su maestro o tutor sobre esto. Si el problema continúa, el niño puede necesitar una valoración psicológica. Si el problema de aprendizaje parece estar asociado a hiperactividad, problemas de conducta o problemas de coordinación, otro tipo de ayuda puede ser necesaria.

Debería hacerse una valoración detallada de las necesidades del niño si a éste le cuesta el trabajo escolar, especialmente si tiene dificultades con:

- Lectura, escritura o comprensión aritmética, seguir instrucciones o recordar lo que se les acaba de decir.
- Distinguir la derecha de la izquierda. Por ejemplo, confundir 25 con 52, “b” con “d” o “es” con “se”.
- Coordinación o torpeza. Por ejemplo, usando un lápiz, atándose los zapatos o en el deporte.
- La idea del tiempo. Por ejemplo, confundiendo “ayer”, “hoy” y “mañana”.

Si piensas que tu hijo puede tener dificultades específicas del aprendizaje recuerda: habla con su maestro o tutor y solicita una valoración de la escuela.

Si piensas que el problema de aprendizaje de tu hijo ha provocado problemas emocionales o de conducta, por frustración o pérdida de autoconfianza, puede que necesites una ayuda más especializada. La escuela de tu hijo te aconsejará sobre esto. Tu médico de familia será capaz de ayudarte y si es necesario solicitar una valoración en un centro de salud mental infanto-juvenil.

Bibliografía

Carr, A. (ed.) (2000) *What Works with Children and Adolescents? A Critical Review of Psychological Interventions with Children, Adolescents and their Families*. London: Brunner-Routledge.

Rutter, M. & Taylor (eds) (2002) *Child and Adolescent Psychiatry (4th edn)*. London: Blackwell.

Scott, A., Shaw, M. & Joughin, C. (2001) *Finding the Evidence: A Gateway to the Literature in Child and Adolescent Mental Health (2nd edn)*. London: Gaskell.

Producido por el Consejo Editorial de Educación Pública del Royal College of Psychiatrists. Actualización de 2004. Traducción: Dr. José Mediavilla, Consultor Psiquiatra Infanto-Juvenil, Ágata del Real, Psicóloga Infanto-Juvenil. - Junio 2009.

© 2009 Royal College of Psychiatrists. Este folleto se puede descargar, imprimir, fotocopiar y se distribuye gratuitamente, siempre y cuando el Royal College of Psychiatrists esté debidamente nombrado y sin ánimo de lucro. Debe obtenerse permiso para reproducirlo de cualquier otra forma del Jefe de Publicaciones. El Royal College of Psychiatrists no permite que aparezcan de sus folletos en otros sitios web, pero permite que se hagan vínculos directos.

Para obtener un catálogo de materiales de educación pública o copias de nuestros folletos, póngase en contacto con: [Leaflets Department](#), The Royal College of Psychiatrists, 17 Belgrave Square, London SW1X. Número de registro de la organización: 228636.